

La razon es, porque en moderada cantidad, aprietan el orificio superior del estomago, confortandole, y no consintiendo subir humos a la cabeza, prouocan, y dispiertan la gana del comer. Pero comidas sin medida a rienda suelta, no se pueden digerir; conuertense en humor grueso, melancolico, y suele la boca, sentir vn dia despues de comidas su sabor: por esta razon pues, dize la tercera mata.

Algunos ai tan sás deuotos, que afirman, que adonde el Refran dize, vna es oro, se ha de entender, vna dozena, o hanega. Pero la razon, es que si las azeytunas fueren Sequillanas, tan gordas como nuezes, no se coman mas, que vna, o dos, como la sentencia dize. Y si fueren de las pequeñas, que comunmente ai en otras partes, se pueden comer sin miedo, quatro, o cinco: y no solo no ofenderán, mas seran vtils al estomago.

Comer verdura,
y echar mala ventura.

REFRAN: XXVII.

V SAN los Retoricos, y poetas vna figura, que llaman Ironia, en la qual siempre se á de entender el sentido contrario de lo que dizen, y suenan las palabras, como quando, para dezir a vno, que es profano, le llamamos el santo. Otros llaman este modo de hablar, antiphrosis. Pero segun enseña el Maestro Sanchez Brocense, en vna paradoxa, contra los Gramaticos, la ironia, y antiphrosis son vna propia cosa; que en la vna y otra, siempre se ha de entender lo contrario de lo que suenan literalmente las palabras. En el Refran y sentencia presente, se halla euidentissima la ironia: porque por echar mala ventura auemos de entender, adquirir, o recibir, y criar mala ventura, que es vna enfermedad graue. De suerte que significa lo proprio que comer verdura, y fomentar, y criar vna enfermedad. Que esto se aya de entender assi, muy claro está: porque segun sentencia de Galeno, y de todos los Doctores medicos, ninguna comida vsan los hombres, mas perniciosa a su salud, que las yerbas, que es lo que el Refran dize verdura. Para confirmacion desta verdad, cuenta Galeno, en el capitulo 1. de los alimentos, de bueno, y mal zumo: Que en su tiempo vno en Roma, por falta de trigo, vna insufrible hambre: por la qual la gente comia

(no teniendo otro remedio) yerbas; pero a poco tiempo despues, sucedieron tantas, y tan graues enfermedades, en aquellos que se auian alimentado con ellas, que fue caso espantoso. De adonde infirio Galeno, quan contraria comida sean las yerbas a nuestro natural. Y assi en el libro segundo de la facultad de los alimentos, no solo dize, que dan mal mantenimiento a nuestro cuerpo; pero que el que dán, es en extremo poco: de suerte, que es poco y malo. Pues siendo esto assi, como confiessan sin Galeno todos los phisicos, y medicos; cierto es, que el Refran presente, se ha de entender ironicamente, en contrario sentido. Y que auemos de entender, que para hazer burla de vno, que esté enfermizo, descolorido, bubatico, opilado, o abutagado, y le vemos guardar mal orden, y regimiento en su comida, llenando el estomago de yerbas, diremos: Comer verdura, y echar mala ventura. Como quien dize, guardad hermano esse orden, que vos acabareys presto. En conclusion las yerbas vniuersalmente hablando, dan poco, y mal alimento al cuerpo. Pero para que se entienda la diferencia que ai de vnas a otras, y como no todas son yguales en esta malicia se dirá en particular algo de cada vna, de las que mas se vsan a comer en España.

La lechuga es la mas conueniente yerua de todas las que los hombres vsan, porque las demas son de mal sustento; pero la lechuga es menos mala: de suerte que guarda vn medio entre las comidas que son de buen alimento, y entre las que son de malo. Es mas acomodada, para criar sangre, que otra alguna yerba, mas esta sangre será flematica, y fria: porque la lechuga es fria, y humeda. El zumo desta planta en cantidad de dos onzas, es veneno, y mata por su intensa frialdad. Comense las lechugas cozidas, y con vinagre, azeyte, y azucar, para conciliar sueño. Y crudas, para reprimir la colera, y para embotar los estímulos de Venus. Solian los antiguos comer la lechuga en lo vltimo de la mesa, como lo significó Marcial, diciendo.

*Claudere quæ cenas lactuca solebat auorum:
Dic mihi, cur nostras inchoat illa dapēs?*

Las escarolas, dizen algunos, que son especie de lechugas siluestres, y lo propio que chicoria. Tienen virtud de refrescar, y aguzar el apetito. Deshazen las opilaciones del higado: quien tiene flaco el estomago, las coma cozidas.

El caldo de las coles o berzas, que otros llaman repollos, comido, siendo a medio cozer las berzas, y aderezadas con azeyte, y sal, alarga el vientre; pero si se vierte aquel primer caldo, y se cuezen en segundo, posee este

segundo virtud de quitar camaras. Pierden las coles mucha de su malicia, si se cuezen con tocino, o carne gorda. Es la col de qualidad fria y seca, tiene gran virtud para los que se assen y embriagan con vino: porque comiendolas, o beuiendo su zumo, luego cessa la borrachez. Aristoteles dize ser la causa, porque el zumo de la col, lleua el vino házia las partes bajas, o porque deshaze los vapores que suben a la cabeza: pero la mas cierta razon es, porque con su frialdad, y sequedad detiene los vapores, que no suban arriba. Tambien podriamos atribuyr esta hazaña a la virtud oculta de las coles: porque autor ai, que dize, ser tanta la enemistad entre las parras, y las coles, que si siembran la col cerca de la parra, o se seca la col, o los sarmientos de la parra.

Las acelgas se vsan mucho a comer en tiempo de Quaresma: pero dan muy poca fuerza, y hazen mala sangre. Su caldo, y zumo, tiene virtud de limpiar, y yrritar el vientre.

Los bledos son frios, y humedos, pero no tanto como la calabaza. Sustentan poco: y con presteza salen del vientre.

Posseen las borrxas virtud (principalmente las flores) contra la tristeza, y contra los temblores. Es templada, entre calor, y frio, preparada con caldo de la olla, o con leche de almendras, es de suaue gusto, y muy vtil a los tristes melancolicos.

No se come jamas la verdolaga sola, pero dà gracia, y gusto a las ensaladas. Es su qualidad fria, y humida, con cierta viscosidad, y lentor; con el qual deshaze lo entumido de los dientes, que llaman dentera. Esta virtud nos enseña Galeno, Aristoteles, y la experiencia.

Las azederas tambien son gratas en las ensaladas, dan poca sustancia; pero no mala: porque en tiempo del Estio, preseruan de corrupcion: de manera, que por este efecto quando ai peste, son muy vsadas.

Los berros, son de naturaleza calida, posseen virtud de limpiar los riñones de arenas, y de flemas. Y prouocan los messes de las muges.

El Mastuerzo es calido, y mordaz, arroja sus humos a la cabeza; con los quales suele inflamar las narizes, y mouer esternudos, y algunas vezes lagrimas.

El peregil es muy conocido, y vsado, en ensaladas, y salsas: possee virtud de abrir, y dessopilar y limpiar: mezclase con los guisados, para dar buen gusto. Pero aduertida quien vsare mucho la salsa, que llamamos perixil, que ofende las tripas, y estomago, por razon del vinagre con que se haze: enmiendase esta salsa si le mezclan azucar.

La yerbabuena, llamada menta, de los Latinos, es yerba muy conocida: por sus virtudes que tiene, como medicamento; pero no dà sustento alguno al cuerpo. Es aguda al gusto, y caliente en el grado tercero; y en el segundo seca. Possee cierto amargor, con el qual mata las lombrices del vientre. Es la yerba buena muy amiga al higado, y estomago, y prouoca mucho a luxuria. Mueue Aristoteles vna question problematica: Por que razon, no se deue comer la yerba buena en la guerra a la qual responde: Porque consumiendo el esperma resfria, y afemina, juntamente, el cuerpo, y animo. Por donde podremos dezir, que la yerba buena naturalmente es caliente; pero que accidentalmente resfria, dissipando los espiritus, y humores que conseruan el calor natural. Son tantos los efectos buenos, que Dioscorides, y todos los que escriuen de yerbas, atribuyen a la yerba buena, que con razon se à venido a alzar con el nombre de buena. Y assi por excelencia, en oyendo dezir yerba buena, entendemos della, y no de otras. Pero entre los dones de que naturaleza la dotò, el mayor, y de mas estima, es el que tiene de confortar el estomago debil, assi siendo aplicada por de fuera, como comida en los guisados. De adonde se viuo a fabricar aquel antiguo Refran, Castellano, que dize.

Iurado tiene la menta,

Que al estomago nunca mienta.

La oruga es ingrata al gusto, y muy calida, suele se mezclar con otras yerbas en la ensalada. Hazese de su simiente con miel vna salsa muy acomodada, para comer pezes, calienta y humedece en segundo orden: aumenta el sperma, y dispierta la genital virtud. De adonde tomó ocasion Marcial a dezir.

Et venerem reuocans erucā morantem.

Y Columela.

*Et que frugifero seretur vicina Priapo,
Excitet vt veneri tardos eruca maritos.*

Hazese de la mostaza salsa muy agradable al gusto, para comer con la carne de vaca, y con la de carnero. El ordinario vso de la mostaza, abrassa los humores, causa empeynes, y haze que se caygan los cabellos.

El cardo que ordinariamente se come por tiempo de invierno, es calido; pero por la frialdad del tiempo, contiene fria, y aquosa sustancia, con la qual enfria tripas, y estomago, mueue la orina, y venas.

Son los esparragos, cozidos con sal, azeyte, y vinagre

comidos, muy gratos al gusto, mas dan poco, y mal sustento. Despiertan el apetito, tienen virtud de calentar, y de barrer, y limpiar los riñones, y de mouer la orina, sufren muy breue cocimiento: por lo qual Druso siempre que queria significar auerse de hazer alguna cosa en breuissimo tiempo, dezia: Haráse mas presto que se cuezan los esparragos: de donde vino a quedar con autoridad de adagio.

El rabano es vna de las yerbas, que siruen al hombre con hojas, y raiz. Lo vno, y otro tiene virtud de mouer, y calentar: y comidos con vinagre, dessarraygan las arenas de los riñones. Pero la rayz calienta mas, adelgaza la flema, y ayuda el cocimiento del estomago. En tiempo de Galeno, se comia la rayz al principio, para alargar el vientre, mas ya está aueriguado por muchas razones, que se puede comer al principio, y fin, y con los demas manjares, como salsa.

Los nabos si se cuezen bien en el estomago sustentan poco, pero no es muy grueso el alimento que dán: y si por ser el estomago flaco, o por su mala preparacion se cuezen mal en el estomago, en tal caso, crian gruesa y mala sangre, y ventosidades.

Principio muy conocido de cena es la zanahoria, para todos aquellos que an frequentado la insigne Vniuersidad de Salamanca: porque con pocos dineros, satisfazen el estomago quatro de mesa, mezclandoles algun azeyte, vinagre, y sal. Estas, segun muestra Galeno, y la experiencia, dan poca fuerza, pero son calidas, y no pegajosas: muelen la orina, son vtils al estomago, y despiertan el apetito de comer por su aromaticidad: y traen a la memoria a madona Venus.

Manjar de rusticos son las cebollas, las quales dan sustento pessimo al cuerpo, poco, y flematico; pero adelgazan con cierta agudeza, que poseen los humores gruesos del pulmon, y pecho. Enmiendase su malicia, si se comen cozidas, o assadas: con la qual preparacion ablandan el vientre, y passan del con facilidad.

El ajo, a quien Galeno llama triaca de rusticos, aunque es verdad, que como alimento es de poca importancia; empero como coadimento es de mucha, y como medicamento de tanta, que ninguna otra planta se le puede yqualar: cuyas virtudes son innumerables, de las quales, si se vñiera de tratar muy por extenso, se pudiera hazer vn largo codice, y tuñiera mas que hazer en buscar estilo, y modo, que en hallar materia, y copia, para fabricar mi oracion. Pues segun Dioscorides, expele ventosidades, perturba el vientre, enjuga el estomago, y es vtil á las mor-

deduras de las bioras, y de qualquiera serpiente; veuiendose vino tras del, ó dandose deshecho en vino. Aplicase contra los mesmos daños: y puesto en forma de emplastro, socorre a los mordidos de perros rabiosos, a los quales comido es vtil, haze, que las mudanzas de las aguas, no ofendan, y clarifica la voz de los musicos. Este es de quien dezia vn labrador maduro, en cierta aldea, que es el mejor elemento de quantos Dios á criado: y dando la razon, dezia: Porque es caliente de Imbierno, y fresco en el Estio, y haze expeler las ventosidades, y mitiga la sed (y esto que dezia el labrador, es doctrina de Galeno muy assentada: la qual le auia enseñado la esperiencia). Dixo mas aquel labrador, que el ajo es la comida mas natural, y conueniente a los hombres de todas las que, naturaleza crió: porque despues que los niños nacen, lo primero que su lengua, y voz sabe pronunciar, es: Ajo, ajo. Demas de lo dicho, es la pimienta, que produze nuestra madre España, como se manifiesta, por lo que se respondió en vn capitulo de Cortes (antiguamente) tratando de que entrasse especieria de fuera del Reyno en el nuestro; y fue la respuesta: Que buenas especias producía España, pues era abundante de ajos. Possee esta planta admirable virtud contra peste, y assi ai personas que en epidemias pestilenciales, le vsan con mas fee, que la propia triaca de Andromaco. Otras mil virtudes, se pudieran dezir del ajo, que callo, por no parecer su apassionado, quien quisiere las podra ver, en Dioscorides, Galeno, y otros.

Las turmas de tierra, son insipidas, y de naturaleza fria, y aquosa. Galeno en el libro de alimentos boni, & mali succi, dixo, que no dan mal alimento. Pero Auicena afirmó que no ai manjar mas melancolico.

De los hongos, aquellos que son algo negros, y nacen en lugares hediondos, y donde ay estiercol. Estos tales suelen causar perlesia, apoplexia, y dificultad de respirar. Y en resolucion son de casta de veneno. Mas los que son muy blancos, y nacen en lugares limpios, se pueden comer alguna vez bien guisados: pero no se frequenten, porque aumentan la flema, con la intensa frialdad, y humedad de que consta. Ase de beuer despues de auer comido los hongos, vn trago de vino añejo, para corregir su frialdad.

De las qualidades, y virtudes de las yerbas hablando vniuersalmente, y en particular de cada vna, se ha bien entendido ser cierto lo que al principio deste comentario, dixi, que es auerse de entender en ironico sentido, y no en otro, pues todas ellas son de poco, y mal sustento, para el hombre.

Coles, y nabos
para en vna son entrambos.

REFRAN. XXVIII.

En sentido methaphorico, se dize este Refran, de aquellos que siendo de mala qualidad, y condicion se conforman, y juntan en amistad, para qualquier cosa, que quieran intentar. Pero considerando el sentido literal, que es el que importa, para nuestro intento, digo: Que las coles, y nabos conuienen en algunas condiciones, y qualidades, que es lo que dize el proberuio. Son para en vna: porque el vno, y otro, dan al cuerpo mal alimento, como ya se dixo arriba. Los nabos, dize Galeno, que sustentan el cuerpo, en extremo poco: lo qual conuiene tambien a las coles. Son para en vna, y tienen estrecha amistad: porque la col si fio se cueze con mucho tocino, o carne gruessa, es muy dessabrida al gusto: la qual condicion conuiene tambien a los nabos; y assi el vno, y el otro pierden mucha de su malicia (como enseña Vega) si se cuezen con tocino. Hazen siendo cozidos juntos en vna propia olla con carne, agradable mezcla, y dan suaué gusto al caldo, y carne. Adquieren sazón en vn propio tiempo, que es el Aduiento. Siendo pues tanta verdad, que conuienen, y se conforman en todas las condiciones dichas, dando poco sustento, y malo al cuerpo, y que entrambos, ni son judayzantes, ni mahometanos, pues aman el tocino, y juntos dan gracioso punto a la olla, y tienen sazón perfecta en vn tiempo, bien se verifica: Que coles, y nabos, para en vna son entrambos.

El quesso es sano,
que dá el auaro.

REFRAN. XXIX.

Es el auaricia vn vicio, que no ai philosopho peripatetico, ni estoyco, que no le aborrezca, y vitupere con palabras ferberosas. Ciceron dixo del que ningun mal ai mas torpe.

Y en otra parte, que cosa ay tan fea como el auaricia. Y en el 2. ad hærenium, que cosa ai que fuerze el hombre a maleficio? El auaricia. Y en la oracion pro Quintilio: No ai oficio tan santo ni solene, á que no destruya con sobornos el auaricia. Y en el quarto de las Tusculanas dize: Aquella enfermedad, que tiene assiento en las venas, y profundas rayzes en las entrañas, y el que es muy antiguo, y la auaricia son incurables. El philosopho en vn libro pequeño que escriuio, de virtutibus, es el auaricia (dize) vn tener, y estimar en mucho el dinero. Desta auaricia pone tres diferencias. La primera, es ganancia torpe, y fea, por qualquier medio, anteponiendo la ganancia a la verguenza. Desta especie de auaricia, fue aquella que se conocio en Vespasiano, el qual vendia su orina, y la de todos los suyos, constreñidos a orinar, en vna comun cisterna. Sobre lo qual, como fuesse acerbamente reprehendido de su hijo Tito, a causa de tan vil, e hedionda ganancia, sacó vn puño de dineros, que acabauan de traerle del tinte, y dandoselos a oler, le dixo: Bueno es el olor del dinero aunque salga de qualquiera cosa. La segunda especie, dize Aristoteles, est tenacitas, por la qual dexan los hombres auaros de gastar lo que es necesario en su casa honestamente. La tercera que llama liberalitas, es aquella que haze, que quando gastan, sea con gran miseria, poco a poco, y sin sazón; como dize aquella sentencia.

Dineros de auaro,

Dos vezes van al mercado.

A escurecido el resplandor de muchos Principes, este infame vicio. Leese de Marco Crasso, a quien los partos dieron la pena, que su demasiada codicia merescia, que fue adornado de muchas virtudes; y que con sola la niebla de la torpe auaricia, las escurecio todas. Mitridates Rey de Ponto (dizen) notó al Capitan Aquilio, de auaro, quando teniendole presso le hizo echar oro derritido por la boca. Notables, y diuersos exemplos, se podrian traer, para prueua desta verdad, de que estan llenos los libros, en los quales se verá lo que el philosopho dize, en el lugar citado, que el auaro, viue de vida sujeta, seruil, mercenaria, llena de suciedad, y agena de la virtud de la liberalidad. Siguese a la auaricia (dize Aristoteles) andar el hombre roto, lleno de remiendos, y suzio, comer poco, y malo, ser de bajo, y humilde animo, inmodesto, abatido, menospreciado, y aborrescido de todos. Pero aunque causa el auaricia tan innumerables, y feos inconuenientes, Dios que es todo poderoso, y quien puede sacar bien de lo que de suyo es malo; como enseña el Angelico Doctor sancto Thomas, de doctrina de san Augustin en el enchiridion, capi-

Julio 11. cerca del principio. Digo pues, que aunque causa el auaricia los inconuenientes dichos, causa tambien entre ellos vn notable bien, que es el de la salud, dando poco quesso, al que lo ha de comer, que es lo que nos enseña esta sentencia, diciendo: Que es el quesso sano, que dà el auaro. Porque como el auariento siempre procure retener en sí, no sólo el dinero, pero tambien aquellas cosas, que se compran con dinero, de aqui viene que lo dá con miseria, en poca cantidad, como conuiene a la salud.

Que el quesso se aya de comer en pequeña cantidad, es certissimo, porque es de gruessa, y terrestre qualidad. De adonde el principe de la medicina Galeno, en el tercer libro de la qualidad de los alimentos, vino a dezir, que el quesso, ni es bueno para ayudar el cocimiento del estomago, ni para la distribucion ni para mouer la orina, ni para los excrementos del vientre: ni vltimamente, para criar buena sangre. Por lo qual es de parecer, que huyamos de comer quesso, principalmente si fuere añejo, y mordaz al gusto. Auicena dize, que dá poco sustento, y muy gruesso a nuestro cuerpo. Y en el libro 2. tratado 2. buelue a repetir, que o se comia salado, o sin sal, siempre ofende el estomago, y engendra piedras en los riñones, y vexiga. Paulo Gineta es del propio parecer, afirmando, que el quesso añejo dispierta la sed; digierese con dificultad, cria viciosos humores, y engendra piedras. Siendo pues esto assi, razon será, que demos credito a esta sentencia, que nos persuade a que vsemos del queso con moderacion, por los inconuenientes dichos.

Pero hase de aduertir, que los males referidos del quesso, se han de entender principalmente, de lo añejo: porque lo que es reciente y blando con poca sal y suaue, este tal es menos malo, y se puede comer en poca cantidad: siguiendo el consejo deste prouerbio, el qual se ha de entender, como está dicho, de lo fresco: porque lo añejo, ni en mucha cantidad, ni en poca, puede ser bueno; segun nos enseñan los autores dichos. Dize Galeno, que el quesso fresco, se á de comer mezclado con miel, al principio de la comida, para ablandar, y alargar el vientre estrecho, y duro. Pero el docto Vega es de parecer, que siempre se coma el quesso al fin de la mesa, por la dificultad que tiene de cozerse. Por lo qual dize este graue autor, que cria humor melancolico, gruesso, y terrestre en las venas; y que causa terribles, y tristes pessadillas entre sueños. Supuesto lo qual, se deue comer en pequeña cantidad, como esta prouado.

De los olores el pan,
de los sabores la sal.

REFRAN. XXX.

Dio Dios a los hombres el sentido de oler, para que conociessen, y distinguiesen, los buenos de los malos olores, y pudiesen huyr los aduersos, y putridos, y admitir los delectables, y salutíferos, como conuenientes para passar la vida con menos incomodidades, y peligros. Y assi Galeno considerando esta prouidencia de naturaleza, dice en el octauo del uso de las partes, que es el olfato vn vigilante explorador, y el que haze la salba a las cosas que se han de gustar, y comer: porque si el olfato las abomina, imposible es que hagan buen cuerpo, comidas; y si por el contrario las aprueba por buenas y delectables, luego las ama la boca, y las abraza el estomago. Sirue el fragante olor, no solo para lo dicho, mas tambien, para suauidad, y deleyte, de los que guelen: y de aqui viene que vna bola, o poma, formada de ambar, zibeto, y almizcle, se vende por excessiuo precio, y en tiempo de los antiguos, se estimaua vna libra de vnguento, que respirase suaue olor en quarenta ducados, que por este precio (dize Plinio) se compraua el gusto ageno: porque los que consigo traen el olor, no lo sienten. Siruen tambien los suaues olores, para corroboracion, y fuerza de las partes mas principales de nuestro cuerpo, que son el corazon, y sesos: porque assi como restauran los espiritus vitales, y animales, assi tambien corroboran, y fortalecen los principios, fuentes, y facultades de adonde traen su origen. Lo qual enseña Auicena, diciendo: Todo buen olor por solo que es bueno, y odorifero, conforta el corazon, y sessos, aunque por su calor, o frio podria ofender.

Assimismo el sentido del gusto (el qual tiene gran parentesco con el olfato) fue concedido a los animales, para que lo que vüiesse de entrar en el estomago, no solo fuesse registrado por el olfato, mas tambien por el gusto, cuyo officio es admitir, y aprouar lo bueno, y reprouar lo malo: lo qual el conoce, por los sabores: los quales, no solo demuestran que genero, o especie de cosa sea aquella que se come, mas tambien, que complexion, temperamento, y virtud tenga. Testigo desta verdad es Galeno, en el libro

de oculis medicinarum, y en el libro 2. de la facultad de los alimentos. capitulo 61. adonde dize: Que el sabor conoce la qualidad de la planta. Auicena en el 4. de sus cantares, afirmó que el sabor junto con el discurso, y razon, son quien nos muestra la qualidad de cada cosa. Aristoteles, en el 2. de anima, capitulo 10. Y en el 4. de sensu y sensible, capitulo 4. que es el sabor (dize) vna passion que altera el gusto que está en potencia, para reducirse en acto: la qual passion se haze, y causa; por sequedad terrestre en lo humido. Este sabor (como ya está dicho) tiene gran proporcion con el olor, y es casi vna propia afeccion, y passion la del vno, y del otro, como dixo Theophrastro, en el libro. 6. de las causas de las plantas, capitulo 4. Y el philosopho, primero de anima, testifica, que el sabor, y olor, solo diferencian, en que assi como el gusto, tiene necesidad de humedad, para hazerse, el olor la tiene de sequedad. Platon dixo, que el olor es humo, o niebla. Sigue Galeno este parecer, en el 4. de la facultad de los medicamentos, diziendo: Es el olor vn vapor que se leuanta de las cosas olorosas: y assi vemos que aquellos humos, y vapores que se leuantan mezclados con el ayre que respiramos por las narizes mueuen el sentido del olfato.

Las diferencias de los olores, y sabores son muchas; pero reduziendo, las de los sabores a numero cierto son ocho, sabor azerbo, austero, agrio, dulce, pingue, amargo, azedo, y salado. Auicena, y Theophrastro las reduxeron a este numero. Mas las de los olores ai algunos autores que afirman, ser otras tantas como las de los sabores, y que tienen sus propios nombres. Pero Aristoteles en el segundo de anima, y en el de sensu y sensible dexo escrito, que las diferencias de los olores, no son manifestas, como las de los sabores: por lo qual diremos ser tantas las diferencias de los olores como son las cosas que las producen.

De todas estas diferencias, que ai de sabores, y olores: las quales Dios omnipotente crió para solacio, y refrigerio del hombre, y para que el gusto, y olfato distinguessen lo bueno de lo malo, conociendo sus qualidades por el gusto, y olor. De todas estas pues dize el presente Refran: Que de los olores el del pan, y de sabores el de la sal, son los mejores, mas delectables, y de mas prouecho para la vida humana.

Y porque esta verdad de aqui adelante, quede en los animos mas firme, y se entienda quanto importa vsar de suaues olores; se aduertia, que el olor grato, nutre, y sustenta; conuiene para la salud, y es a los viejos fomento.

Es question muy reñida entre los pythagoricos, y peripateticos, si el olor puede sustentar, y restaurar el espiri-

tu, y partes solidas de nuestro cuerpo, ó no. Aristoteles con sutiles razones defiende, que el olor no sustenta, diziendo: Necesario es, que de aquellas cosas que sustentan, y alimentan, sea parte algun excremento, o superfluidad, pues del olor, no se aparta superfluidad alguna: luego no sustenta. Demas desto, todos los animales tienen lugar propio (como es el estomago) en el qual se cueze lo que ha de dar sustento; pues el olor no tiene lugar proprio en que se cueza: luego no sustenta. Prueua tambien Aristoteles esto diziendo, el alimento à de ser compuesto, como lo es aquello, que se ha de alimentar. Pues el olor, es vna simple qualidad sin mistion; luego no podra nutrir, ni alimentar el cuerpo.

Estas son las razones, que Aristoteles escriue, prouando, que el olor no puede alimentar los cuerpos, ni rehazer los espiritus: pero que alterando (dize) puede proueechar para la salud. El principe de la medicina Hipocrates, aquel oraculo antiguo, y a quien en lo tocante a medicina aueamos de dar credito, es de contrario parecer, que el philosopho. Tiene este insigne medico por euidencia, que los olores, no solo restauran, y rehazen los espiritus animales, y vitales, mas tambien la carne y partes solidas del cuerpo. Y assi dize: El que tuuiere necesidad de reparar las fuerzas con presteza, vse de caldos, y cosas beuidas; y si la necesidad fuere mas vrgente, y requiere mas presteza, sustentese con olores. Galeno sigue el parecer de Hipocrates, en el segundo de los aforismos. Esta verdad nos haze manifesta Democrito, el qual siendo de edad de setenta años (como escriue Hiparco) detuvo el anima en el cuerpo tres dias, con solo el olor del pan: y no se admirará ninguno, que Democrito, viuiesse con el olor del pan, auiendo leydo a Plinio, el qual afirma, que en los confines del Oriente, junto a vna fuente del Gange, viue cierto genero de gente, cuyo cuerpo se cubre de vello, y sus vestidos, son de hojas, y lana de arbores: la qual gente (dize) viue sin comer, ni beuer, sustentandose con solo el suauo olor, y vapor, que los arbores, sus frutas, y rayzes de Silancan. Y si estos an de yr algun camino largo, llenan consigo fruta, que con su olor les alimente. Haze Strabo mencion desta gente, y Ludouico Celio Rodigino. Que los olores alimenten los cuerpos, nos enseña el doctissimo philosopho Platon, el qual dize, que en algunas regiones calidas, abundantes de suaues olores, los hombres de flaco estomago, y cuerpo, se sustentan, y nutren con solo el olor. La razon tambien nos manifesta esta verdad: porque el olor, es vapor, y los espiritus, tambien son vapores; pues como vn semejante siempre se rehaze, nutre, y conserua con

otro, con facilidad los olores, se conuerten en espíritus, los quales se restauran, y aumentan con solo el olor. De adonde parece tener apariencia de verdad, lo que escriue Plutharco en Artoxerxe, afirmando, que ai en Persia vn aue llamada, rhintacen, la qual se sustenta con rocío, y viento. Comprueua tambien esta verdad la experiencia, la qual nos enseña manifestamente, que el espíritu perdido, en los que se desmayan subitamente, se recupera con solo el olor de generoso vino, sin poderlo hazer con tanta velocidad, la comida solida. Y assi Galeno, en el duodecimo del methodo, socorriendo a los que padecen desmayos con calenturas, ordena, que vsen vinos calidos, y generosos, con intento de que su vapor restaure el espíritu perdido. Quidio Nason, en el primero de ponto, aludiendo a este proposito canta.

*Mi espíritu restauraron tus palabras,
Qual con dulce licor de vino puro.*

Galeno apretando mas este caso, enseña en el dozeno del methodo, que el ayre solo, sinzero, y puro, es causa material de los espíritus animales. Pues si el ayre solo, es apto para rehazer el espíritu perdido; quanto con mas eficacia, se ha de entender, que el olor, siendo vaporosa sustancia, le recupera, y restaura.

El principe Auicena dixo acutísimamente, tratando de la nutricion, que el cuerpo se sustenta de dulzura, y el espíritu de aromaticidad, que es lo propio, que olor. Nicolas, y Alexandro peripateticos, juntos con Galeno, como refiere Marsilio, y Celio Rodigino concluyen diciendo, que el espíritu animal, y vital, se refocilan, y restauran con ayre, y con olor: porque el vno, y el otro son mixtos: los quales atraydos por la respiracion, penetran á las entrañas, adonde se templan, y cuezen; y transmutados en espíritus, se esparzen por las arterias.

De lo dicho se muestra con euidencia, que los espíritus se rehazen, y sustentan con olores; pero passando adelante, lo que mas admira es, ver que no solo los espíritus, mas tambien las partes solidas de nuestro cuerpo, se restauran, y aumentan con solo olor. Esta verdad muestran bien clara, los bodegoñeros, pasteleros, cozineros, y aun los que miden vino: los quales (si alguna enfermedad no lo impide) siempre viuen frescos, gordos, y luzidos, con muy poca comida: porque los vapores odoríferos, que de los guisados, y vino se leuantan, son bastantes para aumentar sus carnes, y enxundias. Esta es la razon, por que los que estan hambrientos, se deleytan intensamente con el

olor de los manjares que sustentan: y despues de satisfechos, y aplacada la hambre, no solo no deleytan, mas son molestos, y enfadosos, como no necesarios por entonces. Conocio esta verdad Aristoteles en el libro de sensu, & ijs que; adonde dize, que los olores de los manjares son suauísimos a los necesitados, y hambrientos, y molestos a los repletos. Prueuase tambien con razon euidente, que los olores aumentan, las partes solidas. Porque si la parte mas delicada, y sutil de los manjares; la qual es vn vapor que se leuanta dellos, assi como son comidos, se esparze, y derrama por los poros, y venas ascondidas de nuestro cuerpo, nutriendo, y sustentando las partes solidas: porque el olor es vna sustancia tambien sutil, y vaporosa, no aumentará las partes solidas? Dexo lo que se dize del camaleon, y salamandra, que se sustentan con vn solo elemento, y los pezcillos pequeños, que crecen en la purísimas agua, y el albahaca, que viene, cresce, florece, y lanza de si olor, dentro de la propia agua: porque bastantemente se á prouado, que no solo el espíritu, mas tambien las partes solidas, se rehazen, restauran, y alimentan con olores.

Siendo pues esto assi, que el espíritu en cuya custodia consiste la vida, se recupera con suaues, y dulces olores: quien aurá de sano entendimiento, que no los procure, y ame: principalmente el del pan, que dize la presente sentencia: con el qual Democrito produjo, y alargó su vida tres dias. Este pues vsen los hombres flacos, afligidos, y cansados, aduirtiendo, que el pan ha de ser caliente. Despues del olor del pan, es tambien bonísimo para la conseruacion, el de las carnes assadas, y el del antiguo, y generoso vino; y assi podra quien se viere afligido, y sin gana de comer, y con poco espíritu restaurarle, oliendo pan caliente mojado en vino puro, y oliendo assimismo carne de perdiz, gallina, carnero, y de buen tocino assadas. Es admirable tambien el olor de la miel, mezclada con vino blanco y caliente, para que se eleuen vapores, y tanto que ai quien diga que Democrito detuuvo con este olor la vida, y no con el del pan. Restaurase assimismo, el espíritu en los que tienen falta del, con poluos de canela, azafran, sandalos, clauos, arraihan, y vna tostada de pan mojada en agua rosada, y vinagre rosado puluerida con los poluos dichos, y aplicada a las narizes. Pedro de Apono afirma, que muchas vezes detuuvo la vida, a los que ya estauan en el estremo, con poluos de castoreo, de maze, y de azafran, infundidos en buen vino, y aplicados al olfato.

Ni se pongan ante los ojos las razones, que Aristoteles dá, prouando que el olor no alimenta: porque el philosopho trata del olor, en quanto es vna simple qualidad, la

qual es muy cierto que no alimenta : pero considerando el olor , materialmente en quanto es vapor , y humo , o eua-
poracion , leuantada de las cosas odoriferas : en esta consi-
deracion es muy cierto , que sustenta , nutre , y alimenta .
Y se han de tener por ciertas las autoridades de tan insig-
nes varones , como Platon , Hipocrates , Galeno , Auicena ,
Alexandro , y Nicolao , y de otros muchos que lo confirman ,
con razones philosophicas , y euidentes experiencias : los
quales quando dizen , que el olor sustenta , hablan , no de
simple qualidad , como Aristoteles , sino del vapor , y eua-
poracion , como està dicho .

Bolviendo pues a la declaracion de nuestro Refran ,
quero que considere el prudente desseo de salud , y vida ,
quanto caso se aya de hazer de los olores , para conseruar-
la , y que fixe , y retenga en su memoria la difinicion del
olor , las diuersas autoridades , y razones , que se han tray-
do , aprouando su vtilidad , y como el pan , carne , vino , y
miel , y otras cosas aromaticas , con su olor pueden dete-
ner , y restaurar el espiritu , en los ya propinquos a la
muerte , y que todas las diferencias que se propusieron , y
autoridades , confirman la historia de Democrito , y haze
que sea notorio : Que de los olores el pan .

Lo vltimo deste Refran , es el encarescimiento del sabor
de la sal , que como ya arriba se dixo , es el mas vtil , ne-
cessario , y de importancia ; de todos los ocho sabores , que
Auicena , y Theophrasto nos proponen : lo qual demons-
trò el Refran , diciendo : De los sabores la sal . Y porque se
manifieste esta verdad , y no quede impressiõ de escrupu-
lo alguno , en los entendimientos , se aduertia lo primero ,
que el sabor salado , es mas caliente que el dulce . Doctrina
es esta de Aristoteles , en sus problemas , y de Aberroes en
los collectaneos ; adonde dize , que el calor del salso sabor ,
es mas intenso que el del vntuoso . Lo proprio enseña Gale-
no en el 5. de la facultad de los simples : Pero aunque el sa-
bor de la sal , es mas caliente , que el dulce ; nunca el dul-
ce se conuierte en salado , antes el salado , se puede con-
uertir en dulce ; segun enseña Aristoteles , en el libro 23.
de sus problemas , adonde preguntando : por que el agua
de la mar , que està mas cercana a la tierra , es mas dulce ?
Responde , que porque se mueue mas , y que lo salado que
se mueue , se conuierte en dulce . Y porque procedamos
con metodo , se aduertia tambien , que la causa del sabor
salado (dize el philosopho) es cierto modo de sustancia , en-
tre tenue , y terrestre , o crassa , con alguna porcion de
agua . Y assi dize en el 2. de los metheoros , que la mar es
salada : porque el Sol con su calor , leuanta lo sutil , y de-
licado del agua , y assa , y quema lo grueso , que queda

abaxo mezclado con el agua , de adonde resulta el sabor
salado . Que la sal tenga alguna mezcla de agua es certissi-
mo ; prueualo Aristoteles , diciendo , que la sal puesta en
el fuego haze ruydo , y estrepito : porque la parte de agua ,
de que consta , se conuierte en ayre , el qual causa la es-
tampida , y ruydo , al tiempo , que rompe la sal .

Son tantas las excelencias de la sal , y los prouechos
que causa a la vida humana , que fuera necessario vn largo
libro , si se vueran de escriuir bien por extenso . Y assi
euitando prolixidad , dirè solo , que en las escrituras di-
uinas , y humanas , se haze gran caudal della . En las Sa-
gradas letras , la sal suele tener ordinariamente quatro
significados , o acepciones , que son : sal de sabiduria , sal
de penitencia , sal de amistad , y sal de esterilidad . Que se
entienda por la sal la sabiduria , el Euangelista san Matheo
nos lo enseña , diciendo : Vosotros sereys sal de la tierra . Y
assi vemos , que en el Leuitico , capitulo 2. està escrito :
Qualquiera cosa que ofrecieres en sacrificio , la guisaràs , y
aderezaràs con sal . Y Iob , en el capitulo 6. dize : Por ven-
tura podra ser comido aquello que no fuere guisado con el
sabor de la sal ? El Apostol san Pablo , escriuiendo a los Co-
losenses : Vuestra palabra (dize) sea guisada con sal en
gracia . Y esto porque ninguna cosa puede agradar á Dios ,
que nõ sea pessada , y limada con el examen de la razon .
Demas desto la primera cosa que se haze con el infante ,
que lleuan a la Yglesia , para lauarlo , con el agua del sa-
crosanto Sacramento del Bautismo , es ponerle vn poquito
de sal en la boca . Acostumbrauase tambien en muchos
Templos de la Alemania Chatolica , y casi por todo aquello
de Treueris , y confluencia en lugar de agua bendita , tener
las pilas llenas de sal . De la qual cada vno tomaua vn puño ,
luego que entraua en la Yglesia . Y ninguna cosa suelen
tanto los señores zaherir a sus criados , en los quales cono-
cieron alguna mancha de ingratitude necia , quanto la sal
que en su casa comieron , aludiendo a esto solemos dezir
de los hombres que hablan docta , y graciosamente es ,
que son vn terron de sal .

Significa tambien la sal , el Sacramento de la Peniten-
cia : porque assi como la sal preserua los cuerpos de cor-
rupcion (dize Bercorio) assi tambien la Penitencia , preser-
ua las almas de condenacion . Los institutos de los Egyp-
cios , y la propia experiencia muestran , que la sal preser-
ua de corrupcion . Acostumbrauan (segun dize Herodoto)
esta gente , salar los cuerpos para enterrarlos . Y los anti-
guos para que el vino no se conuirtiese en vinagre , le
echauan sal .

Por esta propria razon antiguamente , le atribuian la

tercera significacion, que es de amistad, y confederacion: de adonde vino la costumbre que quando los hombres hazian contratos, pazes, y amistades, comian sal, significando, que assi como la sal es incorruptible, y á modo de eterna, assi las confederaciones, y amistades, de alli adelante lo auian tambien de ser. Por esta causa en el Leuitico está escrito: No quitarás la sal del concierto de tu Dios, de tu sacrificio. Y san Marcos dize: Tened entre vosotros sal, y tened paz entre vosotros.

Ultimamente significa la sal esterilidad: por lo qual se dize de Abimelech, en el 9. de los juezes, que destruyó la ciudad, y la arruynó tanto, que la sembró de sal. Tiene esta significacion por su gran sequedad, de que consta; y assi qualquier lugar donde se engendra la sal es esteril. Por lo qual suelen arar con sal las casas de los traydores: porque ni aun yerbas crezan jamas en ellas: y es justo, que a vna cosa tan fea, y mala como es la traycion, se oponga la que es tan loable, y santa, como la sal.

Admitiase antiguamente la sal en los sacrificios, no solo por la gracia, y sabor, que dá a los guisados, sino tambien porque (como ya diximos arriba) es simbolo de amistad, y confederacion. De adonde se vino a vsar, que quando se pone la messa, adonde han de comer diuersas personas, lo primero que ha de parecer delante, y que no puede faltar, es el salero con sal: en significacion de la paz que á de auer entre los que comen juntos. Y de aqui se entendera, por que algunos tuuieron por mal pronostico, y señal derramarse la sal: porque entendian que se acabauan, y deshazian las amistades de los circunstantes.

Es vn condimento tan ordinario, y tan agradable a la vida humana la sal, que a las viandas que no reciben su mezcla, tenemos comunmente por dessabridas. Y muy antigua opinion es, que vniuersalmente, para todo el cuerpo ninguna cosa ai tan prouechosa, como la sal, y el Sol, y assi dizen, que los cuerpos de los pescadores, estan hechos de cuerno. Manda Galeno, que a los niños infantes, acabando de nacer, los esparzan por todo su tierno cuerpo, polbos de sal. Y Auicena en la primera del primero, enseña tambien, que los cuerpos de los niños infantes, se lauen con agua, en la qual se aya dessatado vn poco de sal, para que el ombigo, y cuerecillo, se aprieten, y defiendan de las injurias esternas. Sienten los apassionados de podraga, gran remedio con la sal, porque aprieta, deseca, y enxuga. Preserua tambien los cuerpos muertos de corrupcion, de tal suerte, que los haze durar por largos siglos. De adonde vino la medicina a conócer que ninguna cosa en tiempo de peste, puede el hombre vsar con mas

prouecho (para no ser destruydo, y assaltado de tan atroz enemigo) que las pildoras, que se dizen de Rufo, o pestilenciales. Estas entre otras cosas, de que se componen, preseruatiuas de peste, y corrupcion, lleuan buena cantidad de sal, como vna de las cosas que mas aseguran los cuerpos de su contrario el contagio, y corrupcion. Confirma esta verdad lo que se lee del Capitan Hernando de Soto, natural de Valcarota: el qual auiendo entrado, conquistando la Florida con buen numero de valientes Españoles. Entre otras calamidades que todos padescieron, fue la mayor, que les falto la sal; por la qual desventura, muchos de los soldados fenescieron podresciendoseles las entrañas, y hinchandoseles el vientre, a causa de comer todos los manjares sin sal.

Es de innumerables efectos en medicina la sal, los quales por ser tan notorios se callan, diciendo solo, que no se haze clister, para euacuar el vientre bien, en que no entre la sal por la propiedad que tiene de picar, y de limpiar el vientre, como aduertio Galeno, en el libro de alimento atenuante, y en otras partes. Por esta razon, tambien la sal trayda en la boca (dize el Doctor Mercado en vna institucion, y la experiencia lo muestra) ataca las flemas del cerebro y las purga escupiendo, y humedesciendo el paladar, y lengua. Este efecto de la sal, tenia bien conocido el inuicto Emperador Carlos Quinto, el qual auiendo passado en Africa, a la conquista de Tunez, y temiendo el excessiuo calor de aquella tierra, y del tiempo, y la falta de agua: pareciendole a su Magestad, que los soldados auian de padecer gran sed, el dia que auian de embestir contra el enemigo, ordenó que cada soldado pusiese vn grano de sal, debajo de la lengua, para remedio de la sed: aduertencia digna de mucha alabanza.

Qualquier sabor salado, posee demas de las virtudes dichas, propiedad de contraer, de comprimir, y de conseruar, secando, sin gran exceso de enfriar, o calentar. Esta doctrina es de Galeno. Y Auicena dize, que los efectos de la sal, son limpiar, lauar, secar, y conseruar de putrefaccion: lo qual nos enseña la experiencia, pues sin sal, ni el tocino se pudiera conseruar, para todo el año, ni el pescado de la mar, se pudiera distribuyr por todas partes sin corrupcion; de la qual se libra lo vno, y lo otro por medio de la sal, que consumiendo la humedad de las cosas, las conserua. Por esta razon, el pan que esta salado pessa mucho menos, que lo que no está salado, en la propia cantidad; como enseña el philosopho en el libro 21. de sus problemas, adonde pregunta: por que los panes que no tienen sal, son mas pessados que los salados, tiniendo

En lo demas vna propria medida? Y responde, que porque la sal consume la humedad, y los aligera.

Todo lo dicho hasta aqui, se á de entender de la sal marina, y de la de los lagos, y de la mineral, que es como piedra, aunque esta vltima, es mas eficaz que las demas. De las quales especies de sal, quien con atencion quisiere considerar, las virtudes que poseen en medicina, que ya quedan escritas, y otras muchas que Dioscorides escriue, en su libro 3. Y quien tambien assimismo aduirtiere, como es vn condimento tan ordinario, y agradable a la vida humana, que a las viandas que no reciben su mezcla, tenemos comunmente, por dessabridas: y que aunque les falte lo dulce, o agrio, y los demas sabores, las comemos: pero faltando la sal, no las podemos arrostrar. Quien aduirtiere pues todo esto, conocera, que de los sabores es el mas vtil, necessario, y mejor, el de la sal.

El agua, sin color, olor, ni sabor,
y hala de ver el Sol.

REFRAN. XXXI.

El intento que se lleva en estos comentarios es conseruar la salud humana: y como esta consista, en vsar con moderacion, de las cosas no naturales: siguese despues de auer tratado de la qualidad, cantidad, modo, y ocasion de la comida, tratar de la beuida, como de cosa tan necessaria, para el fin que pretendemos. Pues como el agua sea, la beuida mas natural a los viuientes por esta causa, en la declaracion presente, representaremos las condiciones, y excelencias del agua, cuyas saludables propiedades, nos propone el presente prouerbio, diziendo: El agua sin color, &c.

Aduertase lo primero, que muchos de los sabios philosophos, dieron entre todos los elementos la dignidad mayor al agua: porque la naturaleza de los mortales, mas facilmente sufria la falta de otra qualquiera cosa, que no la del agua: porque si falta el trigo, y ceuada, ai rayzes, y frutas de los arboles, muchas diferencias de carnes, de aues, de pezes, y de ortalizas: pero si falta el agua, de ninguna virtud puede ser el manjar. Y assi el Ecclesiastico, en el capitulo treinta y nueue enseña, que el agua, y el fuego son necesarios para la vida de los hombres. Y en el

mismo libro, capitulo veinte y nueue dize: El principio de la vida del hombre es el agua, el pan, y las vestiduras. Por lo qual es tenuta por infelice la villa, o lugar que carece de agua, o que la tiene mala. Y por tanto en el capitulo septimo de Iudih, está dicho, que al que priuan del agua le matan sin cuchillo. Y en el capitulo vndezimo del mismo libro, que el que sufre la falta del agua, padece entre los muertos. Pindaro, en el principio de la oda primera, afirma, que el agua es la mas excelente cosa de todas las del mundo: y lo mismo dize en la oda tercera antes del fin: porque del agua recibe la vida humana grandes comodidades; como lo escriue Aristoteles, autor de la sentencia de Pindaro, en el libro tercero de la Retorica. El gran medico Galeno, en el libro primero de las facultades de los simples, capitulo quarto dize: El agua es conuenientissima para todos los hombres, assi sanos, como enfermos, y muy necessaria para la vida. Homero claramente enseña en el libro diez y siete de la Odissea que el agua sustenta, y mantiene los mortales: De adonde tomaron ocasion algunos varones doctos, a dezir, que aquellos antiquissimos padres, que viueron a ochocientos, y á nuevecientos años, fue la causa, porque bebían agua: Porque los que despues que Noe plantó las viñas, sucedieron, fueron de muy mas breues vidas.

Philosophos antiguos vuo, que atribuyeron al agua, por su admirable virtud, el principio de todas las cosas. Destos fue Talesmilesio, vno de los siete que celebró la Grecia: como lo afirma Tulio, en el libro primero de la naturaleza de los diosses. Vitrubio, libro segundo, capitulo segundo. Iustino, en el admonitorio de los gentiles. Galeno, en el libro de la historia de los philosophos. Plutarco, en el libro primero de los placitos de los philosophos. Lactancio en el libro segundo, capitulo dezimo. Tertuliano, libro tercero, contra Marcion. Eusebio, en el libro primero de la preparacion Euangelica. Y Ausonio, que en la escuela de los sabios introduce al mismo philosopho, que habla desta manera. Yo soy Talesmilesio, que è dicho que el agua es principio de todas las cosas. De la misma opinion es Homero, en el libro dezimo quinto de la Iliada, adonde dize, que del Oceauo fueron engendradas todas las cosas. A esto propio alude Hesiodo, que llama al agua Chaos, como a principio de todas las cosas. A todos estos sabios varones ymita el poeta, llamando al Oceauo padre de todas las cosas. Encareciendo la exceliencia del agua, algunos philosophos dixeron, que el agua, no solo importa, como muy necessaria para el cuerpo; pero que tambien tiene mucha correspondencia con el alma. De adonde vino